

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

118

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Juan 14:1-31.

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *¿Qué quiso decir Jesús con la frase “no se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.”?*
- 1.2 *Jesús dijo “vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo” ¿qué significa?*
- 1.3 *Cada uno podría intentar explicar o comentar quién es Jesús en base a su afirmación de “Yo soy”. “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida.”*
- 1.4 *¿Qué importancia tiene la frase de Jesús “nadie viene al Padre, sino por mí”*

Juan 14:1-6

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”

Respuesta:

- 1.1 Turbar significa “Sorprender o aturdir a uno, de modo que no acierte a hablar o a proseguir lo que estaba haciendo”. Jesús acababa de anunciar que Pedro le negaría tres veces, y todos se quedaron confundidos, aturridos y sin saber qué decir. Entonces nuestro Señor les dijo “No se asusten (la palabra griega *ταρασσεσθω*, *tarasseszō* puede traducirse por “no se inquiete, o alborote, no se espante o asuste su corazón) creed en Dios, creed también en mí” o como leemos en nuestra versión: “creéis en Dios, creed también en mí”. Con estas palabras Jesús les pide la misma fe hacia él que la que tienen en Dios. Nadie jamás se atrevió a tanto y esta declaración también pudo asustarlos, y probablemente por eso también les dijo “no se espanten” e inmediatamente les habló de las mansiones (*monai*) en la casa de su Padre, y que él iría a prepararles el lugar (una habitación para cada uno). Cualquier turbación desaparece cuando podemos visualizar y asegurarnos un futuro mil veces mejor. Estaremos en la casa de nuestro Padre juntos, pero a la vez dueños de nuestro propio espacio o lugar exclusivo. Esta visión del cielo, donde Jesús se refirió a una casa y a un lugar para cada uno, se completa con la multitud vestida de ropas blancas que no se podía contar, referida en el libro de Apocalipsis.
- 1.2 Significa que un día regresará a la tierra en su segunda venida, y en ese momento se cumplirá su promesa: “los llevaré conmigo”. La Nueva Biblia Española dice “Cuando vaya y se lo prepare, volveré para llevarlos conmigo” y la de Jerusalén dice “volveré y os tomaré conmigo”
- 1.3 (1) En primer lugar, Jesús no dijo “Yo soy UN camino” que lleva a Dios, como si hubiesen muchos caminos y formas de acercarse a Dios.

El dijo “Yo soy EL camino” el único. Eso quiere decir que todas las religiones del mundo por más buenas que parezcan ser, si no van por medio de Jesucristo, nunca llegarán a Dios. A los primeros cristianos se los conocía como “los del Camino” por su estilo de vida y por su fe, y porque solo hablaban de Cristo como la única opción. (2) En segundo lugar, Jesús dijo que él es la verdad, no una verdad entre muchas verdades. Jesús es la verdad encarnada. Muchos aun hoy preguntan: ¿quién tiene la verdad? Y Jesús responde “Yo soy la verdad”. Aquellos que tienen a Cristo en su corazón tienen la Verdad. (3) En tercer lugar, Jesús afirmó “Yo soy la vida”. Esto significa que solo aquellos que tienen a Jesús, tienen vida. Todos los demás están muertos. Tal como lo declara San Pablo: “Y a vosotros estando muertos en pecados...os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados” (Colosenses 2:13) Estas son las tres razones más importantes y fundamentales por las cuales debemos predicar el evangelio no solo en nuestro país sino en el mundo entero, porque sin Jesucristo no hay camino, sin él no existe la verdad y tampoco la vida.

- 1.4 Que solo Jesucristo es la única conexión posible con Dios el Padre. La palabra “nadie” (οὐδείς, *oudéis* significa “nadie, ninguno, nada, en absoluto, en nada” y cierra el lugar a cualquier otro intermediario entre Dios y los hombres. No existe. Si Jesús dijo NADIE es nadie: ningún santo o santa, ninguna virgen, o sacerdote o pastor o Papa. Cualquiera que quiera mediar está anulando y usurpando el lugar que solo le corresponde a Cristo.

Juan 14:7-14

“Si mi conociereis, también a mi Padre conoceréis; y desde ahora le conoceréis, y le habéis visto. Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo soy al Padre. Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.”

- 2.1 *Jesús le dijo a la mujer samaritana “Dios es Espíritu” (Juan 4:24) y en el primer capítulo del mismo evangelio leemos que “a Dios nadie le vio jamás” (Juan 1:18) Por lo tanto ¿qué quiso decir Jesús con “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre... ¿no crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí?”*
- 2.2 *Cada uno puede mencionar algunas obras que hizo Jesús y al terminar leer juntos “El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también”*
- 2.3 *Jesús no dijo “y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre él lo hará”, sino “yo lo haré” ¿cómo se entiende esto? Ya que Jesús es el que hará, ¿por qué no pedirle a él directamente que lo haga?*

Respuesta

- 2.1 Jesús quiso que Felipe comprendiera que se puede ver a Dios indirectamente, es decir que se lo puede ver en la persona de Cristo. Felipe quería ver a Dios el Padre físicamente, como un ser aparte de Jesús, y no se daba cuenta que el Padre se estaba revelando o dejando ver en el Hijo, no por su forma física sino por sus palabras y por sus obras: “Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.”

- 2.2 (1) Jesús sanó a muchos enfermos: a la suegra de Pedro de la fiebre; a leproso, a la mujer con flujo de sangre, y diversas dolencias. (2) Sanó a paralíticos, ciegos, mudos, sordos, mancos (3) Echó fuera demonios, espíritus inmundos, espíritu de ceguera y sordera, lunáticos y mudos por la influencia satánica. (4) Convirtió el agua en vino, hizo que Pedro tuviese una pesca superabundante, alimentó primero a 5 mil personas y luego a 4 mil con panes y peces. (5) Detuvo la furia del mar y del viento en plena tormenta, caminó sobre las aguas (6) Resucitó al hijo único de una viuda, a la hija de Jairo y a Lázaro. Y después nos hizo una gran promesa “El que en mi cree, las obras que yo hago, él las hará también y mayores que éstas hará”. (después de mencionar cada obra de Jesús, lean todos juntos la frase “El que en mi cree, las obras que yo hago, él las hará también y mayores que éstas hará”
- 2.3 Primero, porque Jesús nos muestra aquí su eterna sujeción y obediencia al Padre. El no hace nada por sí mismo. En segundo lugar, el Hijo es el que hace todo porque el Padre le dio todo su poder y su autoridad. Podríamos decir que Jesucristo es el ejecutor de la voluntad del Padre. El apóstol Pablo, hablando de Cristo dijo “Porque en él (en Cristo) fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él (de Cristo) y para él (para Cristo)” (Colosenses 1:16)

Juan 14:15-24

“Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. Le dijo Judas (no el Iscariote); Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo? Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.”

- 3.1 *Jesús prometió a sus discípulos un reemplazante en su lugar diciendo “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre” ¿a quién se refiere?*
- 3.2 *¿Cómo podríamos descubrir si amamos o no a Jesús?*

Respuesta:

- 3.1 Se refiere al Espíritu Santo. Aquí se emplea la palabra παρακλητον (*parákleton*) que significa “Consolador, Auxiliador, Intercesor, Abogado” Y tal vez, de estos cuatro significados, la figura del Espíritu Santo como Intercesor de nuestras vidas tendría que ser más enfatizada, porque no solo conforta, sino que defiende. Antiguamente cuando un abogado defendía a su cliente aun fuera del tribunal, era un verdadero *paráclito*, era el que lo defendía tanto adentro como afuera.
- 3.2 Sabremos cuánto amamos a Jesús, no por el entusiasmo que ponemos en la adoración y la alabanza, tampoco por nuestras oraciones, ni por nuestra buena conducta o lo que hacemos para él, sino por la obediencia a sus mandamientos: “El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama....El que me ama, mi palabra guardará....el que no me ama, no guarda mis palabras”. Observemos que antes de guardar u obedecer uno debe tener los mandamientos “El que tiene mis mandamientos” Eso significa que

primeramente debemos conocer cuáles son sus mandamientos con una actitud enseñable, y luego hacer caso obedeciendo.

4.1 *Que alguien mencione las dos cosas que hará el Espíritu Santo.*

4.2 *¿Quién es el príncipe de este mundo?*

Juan14:25-31 “Os he dicho estas cosas estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; yo no la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo. Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis. No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí. Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vamos de aquí.”

Respuesta:

- 4.1** El Espíritu Santo (1) Enseñará todas las cosas. Es decir, que fue, es y será nuestro Maestro como lo fue Jesús. (2) Recordará lo que Jesús dijo “os recordará todo lo que yo os he dicho”. Será nuestra agenda viva, para que no nos olvidemos y tengamos presente siempre las palabras de Cristo.
- 4.2** El “príncipe de este mundo” o gobernante (*árjon*) es Satanás. Y la frase que sigue es muy significativa: “y él nada tiene en mí”. Significa que Jesús nunca le ha dado lugar en su corazón, ni siquiera un pensamiento de rebeldía contra Dios. Si algo de rebeldía tenemos en nuestro corazón, eso no es de Dios sino del diablo, y eso indica que hemos dejado una puerta abierta a cualquier influencia demoníaca.

II. Aplicación práctica.

1. Esta semana podríamos seguir el ejemplo de Jesús de “preparar un lugar” para nuestros hermanos. Jesús pudo mandar a los ángeles que se encarguen de ese trabajo, pero por amor quiso hacerlo él mismo. Que el grupo converse sobre cómo podrían preparar mejor el lugar del grupo para la próxima semana y cómo preparar mejor la recepción cuando les toque atender el templo.
2. Otro proyecto que podrían encarar es de información a los que están “muertos” porque no están en el camino, no tienen la verdad y carecen de vida. Porque Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida. Recordemos que “la fe viene por el oír”. “¿Y cómo oirán sin haber quién les predique?” (Romanos 10:14)
3. Oremos durante toda la semana para hacer las obras que hizo Jesucristo: “el que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también.”

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Puedes sacar mucho más para la aplicación práctica de esta lección. Ora fervientemente pidiendo a Dios sabiduría y deja que el Espíritu Santo te enseñe, te guíe y te recuerde.
2. Guarda tu corazón de toda rebeldía, para que puedas decir como Jesús “él (Satanás) nada tiene en mí”